

más conveniente que el don de leer en lo porvenir.

Es bienhechor el recuerdo. La noche está serena; he atizado la lumbre y se reanima el fuego.

¡Dormid, seres queridos, dormid!
Escribo los recuerdos de mi infancia

PARA VOSOTROS TRES

I

LAS PRIMERAS CONQUISTAS

I

LOS MONSTRUOS

Los que me dicen que nada recuerdan de los primeros años de su infancia, me sorprenden mucho. Yo conservo vivos recuerdos de cuando era muy niño. Son, es cierto, imágenes aisladas, pero que por lo mismo se destacan con más brillantez sobre un fondo oscuro y misterioso. Aunque todavía estoy distante de la vejez, me parece que aquellos recuerdos amados provienen de un pasado infinitamente distante. Me figuro que el mundo era entonces magnífico y nuevo, y estaba revestido de colores recientes. Si fuera un salvaje, creería que el mundo es tan joven, ó si lo prefieren ustedes, tan viejo como yo. Pero, tengo la desgracia de no ser un salvaje. He leído muchos libros acerca de la antigüedad de la tierra y el origen de las especies, y mido con melancolía la corta duración de los individuos y la larga duración de las razas. Sé que no hace mu-